

La sociedad venezolana del siglo XVIII ante la modernidad*

LUENGO, Jesús Ángel**

Resumen

Las ideas con que los ilustrados criollos criticaron los elementos arcaizantes de la sociedad colonial de finales del siglo XVIII, son una prolongación de los intentos realizados por la dinastía Borbónica en llevar al mundo hispánico a la par de las potencias imperantes en ese momento: Francia, Inglaterra y Holanda. Pero la asimilación de ese discurso de modernidad y cambio, no llegó a transformar la sociedad colonial venezolana, perviviendo gran cantidad de elementos no modernos.

Palabras claves: Ilustración, sociedad venezolana, pervivencia de arcaísmos.

Abstract

The ideas used by the local academics to criticize the archaic elements from colonial society in the 18th century are an extension of the attempts by the Bourbon dynasty to take the Hispanic world to the level of the world powers at the time: France, England and Holland. But the assimilation of that discourse about modernity and change did not change Venezuelan colonial society, surviving a great amount of non-modern elements.

Key Words: Illustration, Venezuelan society, archaicism survival.

* Nota de los editores: artículo terminado y entregado en marzo de 2006 y aprobado para su publicación en junio del mismo año.

** Licenciado en Historia, cursante d la Maestría en Filosofía de la Universidad de Los Andes, Venezuela.

En el presente trabajo nos proponemos estudiar la Ilustración venezolana de finales del siglo XVIII, dentro del contexto de los intentos modernizadores iniciados en España con la dinastía Borbónica en el campo educativo, económico e institucional y la influencia de ilustrados españoles como Jovellanos y Feijoo. De igual forma analizaremos cómo dicha ilustración no cambió por completo a una sociedad que continuó fuertemente marcada por la mentalidad señorial; el desprecio al trabajo productivo; sin un verdadero espíritu de exploración, y con un sin número de tradicionalismos.

Consideramos que la tendencia a buscar el origen de las ideas modernizadoras en los libros “prohibidos” provenientes de colonias extranjeras a través del contrabando y la libertad comercial, no explica en su totalidad el problema.

Se ha mantenido la tesis historiográfica, de que en Venezuela surge a finales del siglo XVIII una conciencia ilustrada y revolucionaria en los criollos, que pone en tela de juicio a las autoridades coloniales, a la Monarquía y a la Iglesia. Esta tesis sostiene que gracias al comercio ilegal con colonias enemigas de España entraron de libros prohibidos que acabaron con el pensamiento tradicional.

Esta tendencia no toma en cuenta los intentos provenientes desde la misma metrópoli, encaminados a modernizar y eliminar los arcaísmos culturales que impedían entrar en la modernidad tanto a España como a sus territorios de ultramar. Con la llegada de la dinastía Borbónica a España y su afán modernizador, se buscó llevar al Imperio español al lugar preponderante que había tenido siglos antes y en consecuencia a Venezuela como parte integrante del Imperio.

Es importante resaltar que tanto Andrés Bello, como Miguel José Sanz y el mismo Miranda, se formaron en la Universidad Real y Pontificia de Caracas, donde se enseñaban las doctrinas de pensadores modernos como Locke y Descartes que rompían con el pensamiento escolástico. Junto a esto, la nueva dinastía también impulsó la modernización educativa: “El propio despotismo ilustrado de Carlos III había querido barrer por real cédula lo que quedaba de degeneración escolástica en la pedagogía española.” (Picón, S. 1965: 165).

Esto es una muestra de la continuidad del proceso de ilustración español con el criollo, consecuencia lógica de la relación cultural entre Metrópoli y Colonia.

Las tendencias modernizadoras en general seguían un proceso iniciado en la Península y continuado en la sociedad colonial venezolana:

“(...) el afrancesamiento (como todos los otros fenómenos) de la América colonial siguió inmediatamente al de España y constituye buena prueba de que aquella vivía la misma vida intelectual que ésta: por lo que todos los tipos intelectuales de entonces, desde el godo contumaz hasta el revolucionario demagogo, lo mismo que en la metrópoli abundaban en el continente(...)” (Parra, L. 1933: 205).

Entre los trabajos que mantienen la tesis de influencias exógenas en la creación de una mentalidad ilustrada, vale resaltar la obra del historiador Pino Iturrieta (1991: 25-26) En ella se mantiene que las ideas modernas al momento de la independencia ingresaron por medio de dos vehículos: 1) libros prohibidos por medio del contrabando, donde se recibían las influencias ideológicas de la Independencia Norteamericana y la Revolución Francesa; 2) De propaganda antiespañola que entraba de colonias enemigas de España, específicamente Trinidad. Estas ideas destruyeron según sus planteamientos, el imperio de la tradición. No consideramos que los vehículos mencionados por Pino Iturrieta, hayan tenido una influencia tan decisiva en Venezuela, por las siguientes razones:

1) Es difícil que las ideas provenientes de la Independencia Norteamericana tuvieran gran influencia en los criollos, debido a que aquella sociedad tenía una realidad histórica y política distinta: mayor autonomía política, bases económicas burguesas, población mayoritariamente blanca, débil conciencia monárquica.

2) En lo que respecta a la influencia de la Revolución Francesa, la idea de revolución era considerada como peligrosa y temida por los criollos, ya que podría destruir sus privilegios y generar violencia haciendo que grupos rechazados como los pardos buscaran mayores derechos o que se alzarán los esclavos. También

la Revolución Francesa significaba el fin, tanto de la Monarquía como del poder de la Iglesia. Esto sonaba aterrador en una sociedad con fuerte conciencia monárquica y sumida al poder de la Iglesia Católica.

3) El sentimiento de nacionalismo español está reflejado en todos los documentos que publicó el Cabildo de Caracas hasta 1811, al igual que la fidelidad al Rey; por ello, cualquier propaganda proveniente de colonias vecinas pertenecientes a imperios enemigos de España, sería rechazada y vista como un intento de desestabilización. Prueba de esto fue la poca acogida que tuvo la expedición Mirandina en 1806, debido a que Miranda era visto como un agente inglés.

Por tanto, consideramos que el elemento modernizador más importante provenía del despotismo ilustrado instalado en España. Y aunque fueran ideas originarias del mundo francés, había existido el intento de adaptarlas a la realidad hispánica, por parte de los que buscaban la modernización.

Personalidades de la importancia de Feijoo y Jovellanos, son una muestra de los intentos de hacer en España cambios profundos en la sociedad, para igualarla a potencias como: Inglaterra, Francia y Holanda. Estas ideas modernizadoras serían continuadas en Venezuela por los pensadores criollos.

Esto nos conduce a mostrar las influencias de las ideas de los ilustrados españoles en un pensador criollo: Miguel José Sanz, quien cuestiona aspectos como el desprecio a las artes útiles y la necesidad de su implementación, el poder de la Iglesia y la necesidad de eliminar los prejuicios nobiliarios.

Feijoo uno de los principales ilustrados españoles consideraba que era necesaria la implementación de las artes útiles en España, para eliminar la burocracia parasitaria representada por escribanos, notarios, y receptores, que generaba estafas y corruptelas. Igualmente consideraba fundamental limitar el poder de la Iglesia, ya que según él la exageración de días festivos religiosos, disminuían el rendimiento laboral, e imposibilitaba la eliminación de la miseria en los campos españoles.

Su concepto de conocimiento, se apartaba por completo de las ideas escolásticas y claustrales, acercándose en gran medida al empirismo inglés, para él:

“(…) la experiencia es, como hemos dicho, el único conducto para saber algo de la naturaleza, y solo experimentan la naturaleza los que en varios ministerios mecánicos manejan varios entes naturales; no los que, divertidos en especulaciones, viven retirados en las escuelas.” (Feijoo 1979: 71).

Sus críticas se dirigen también a la nobleza parasitaria. Según él, los nobles representaban “accidentes” y virtudes gloriosas que habían adquirido individuos para sí y su posteridad. Por ello, el mérito y las acciones son las que importan, sea cual fuere el origen.

Para Feijoo, la nobleza improductiva no tenía ninguna importancia, expresaba: “¿Qué caso puedo yo hacer de unos nobles fantasmones que nada hacen toda la vida sino pasear calles, abultar corrillos y comer la hacienda que les dejaron sus mayores?” (1979: 150).

Por otra parte Jovellanos hace fuertes críticas a elementos arcaizantes como la enseñanza de latín y griego. Opinaba que, ya no era necesaria la enseñanza de las lenguas muertas, debido que a que estas habían cumplido su función enriqueciendo a las lenguas vulgares durante el renacer de las ciencias. Para ese momento las lenguas vulgares tenían riqueza necesaria para la ciencia y la belleza literaria. A la par de esto, Para Jovellanos el latín y el griego quitaban gran cantidad de tiempo en el aprendizaje que podría ser utilizado en profesiones útiles para la sociedad, castraban el espíritu creativo y de exploración de la naturaleza:

“Y si se estudiase nuestra lengua, sé conocería que tiene ya dentro de sí, cuanto basta para servir a la perspicuidad didáctica, a la alteza oratoria y al colorido y gracias de la dicción poética. Sé conocería que si algo le falta todavía, vendría de su mismo estudio, y, sobre todo, del estudio de la naturaleza, en cuya contemplación se forman los grandes modelos de la antigüedad, y no serviles imitaciones” (Jovellanos, G. 1984: 68).

Por igual, critica el descuido de las artes útiles, verdaderas generadoras de la prosperidad: “Y así, vendrá a suceder que, en medio de una esfera de luz y sabiduría, la agricultura, la industria y la navegación, fuentes de la prosperidad pública, yacerán en las tinieblas de la ignorancia” (Jovellanos 1984:68) cuestiona a los intelectuales dados a especulaciones filosóficas.

Los mismos elementos de crítica se hallan en Miguel José Sanz, lo que significa una innegable y lógica continuidad de pensamiento. Sanz (Cit. Por Pino, I. 1992) en su “Informe sobre la educación publica durante la Colonia” muestra una correlación con los pensadores españoles, al cuestionar:

1) El poder de la iglesia, cuestionando la forma incorrecta que se iniciaba a los niños en la escuela, con manuales llenos de superstición religiosa, donde solo aprendían oraciones.

2) Describe los graves defectos en la enseñanza del Castellano, cuando se introducía el estudio de la gramática latina de Nebrija sin que el niño tuviera rudimentos de castellano. Es visible que al igual que Jovellanos, consideraba que era fundamental eliminar tradicionalismos en la enseñanza que, para ese entonces resultaban innecesarios.

3) La preocupación por la nobleza de sangre y vecindad que se enseñaba a los niños desde sus primeros años, llevándolos a despreciar el trabajo manual y a que todos los blancos quisieran ser letrados o frailes. En esta crítica, está uno de los problemas principales que tanto los ilustrados peninsulares como los criollos, hacen desde unas sociedades que mantenían el desprecio al trabajo manual.

4) Por igual Sanz propone la eliminación de las contribuciones dadas a la Iglesia, para dedicarlas a preceptores más adecuados. Con esto hace hincapié en otro de los aspectos más tratados por los ilustrados españoles: la delimitación del poder de la Iglesia.

En suma, hay una convergencia entre el pensamiento ilustrado español y venezolano, hecho lógico debido a la unidad y relación, entre Metrópoli y Colonia, y que puede inferirse al estudiar comparadamente el pensamiento en ambos mundos.

1. Las ideas ilustradas y la sociedad colonial venezolana

A pesar de los cambios antes mencionados la sociedad colonial venezolana continuó inmersa en muchos tradicionalismos. Esto parece indicar que los cambios modernizadores no calaron en la sociedad.

Humboldt, que recorre la Capitanía ya entrado el siglo XIX, refleja en sus descripciones datos que parecen a primera vista contradictorios. Por una parte describe el extraordinario desarrollo cultural e intelectual de la provincia, y por otra, hace mención a una serie de aspectos que llevan a pensar que la sociedad que describía el ilustre visitante, se había quedado detenida en el siglo XVI.

Por una parte resalta el extraordinario nivel de ilustración cultural: “Además, en ninguna parte de la América española ha tomado la civilización una fisonomía más europea” (Humboldt A. 1941: 261). Mientras que por otra parte, muestra la impresión que le causa el descuido existente en ese momento hacia los estudios sobre la extraordinaria naturaleza tropical: “En medio de una naturaleza tan maravillosa y tan rica en producciones, nadie en estas playas se ocupa del estudio de las plantas y minerales” (Humboldt A. 1941: 264).

Otro aspecto que le llama la atención es la inexistencia de periódicos en Caracas, debido que no podía darse el nombre de periódico a la prensa donde se imprimían algunas paginas de un calendario o un mandato de un obispo:

“Al recordar que en los Estados Unidos de la América del Norte publican periódicos en pequeñas ciudades de 3.000 habitantes, sorprende saber que en Caracas, con una población de cincuentamil almas, carecía de imprenta antes de 1806(…)” (Humboldt, A. 1941: 264-265).

Otro de los datos más curiosos descritos por Humboldt, es que nadie había subido a la Silla del Ávila, lo que refleja el poco espíritu de exploración: “(...) no pudimos descubrir en Caracas un

solo hombre que hubiese llegado a la cumbre de la Silla” (1941: 265).

Observa la inexistencia de estudios de la naturaleza y exploradores que intentaran descubrir sus misterios al respecto menciona:

“Por la costumbre de una vida uniforme y casera, se espantan de la fatiga y de los cambios súbitos de clima; pudiera decirse que no viven para gozar la vida, sino únicamente para prolongarla.” (Humboldt, A. 1945:265).

Esta descripción muestra una sociedad donde la modernidad no había llegado con fuerza, perviviendo elementos casi medievales: inexistencia de prensa libre y por tanto de opinión pública, sin espíritu de exploración, y la vida aletargada de sus habitantes.

Otro explorador ilustrado de aquel momento fue Depons, en sus descripciones muestra el asombro que le ocasiona el estancamiento de la Hacienda en Venezuela, ya que a pesar de la exuberante vegetación, era raro encontrar una hacienda con la décima parte de su extensión cultivada. La situación se hacía mas grave si se tomaba en cuenta que eran territorios con tres siglos de trabajo consecutivo. Depons, toma el ejemplo de Santo Domingo, que con una extensión doscientas veces menor, con mucho menos riego y fertilidad, había logrado una producción diez veces mayor de la que daba la provincia de Caracas. (Depons F. 1960: 82).

Posteriormente expone las posibles causas que creaban el atraso en la producción de las haciendas, donde muestra una serie de arcaísmos culturales que se mantenían a pesar de los intentos de modernización que había implementado la dinastía Borbónica. Y en ellos Depons muestra la pervivencia de una mentalidad poco productiva, despreciadora de actividades dinámicas como:

- El deseo de aparentar riquezas aunque se fuera pobre, hacía que los propietarios prestaran dinero, sobre sus propiedades, con onerosas hipotecas.

- Legados piadosos que aumentaban de generación en generación, obligando a pagar intereses, lo que hacía que se sustrajesen los medios para fomentar los cultivos.

- Los propietarios de las haciendas, hacían una vez al año la visita: “Un país donde se desdeña de tal modo la agricultura es indigno de gozar de los favores de la naturaleza” (Depons 1960: 84).

- La mentalidad poco productiva, señorial y burocrática de los criollos, jugaba un papel importante en la baja productividad:

“La administración de las haciendas de Tierra Firme se confía a negros o a mulatos, rara vez a isleños blancos; pero nunca a criollos, porque estos prefieren el ocio de los claustros(...)”
(Depons, F. 1960: 85).

Esta claro en su descripción, una mentalidad donde la visión moderna de la productividad no existía. Junto a esto, es importante tomar en cuenta, cómo la vida en la sociedad colonial venezolana continuó basada en el poder casi absoluto, de la monarquía y la iglesia católica, a pesar de los intentos modernizadores antes citados.

Se mantuvo un fuerte sentimiento católico y monárquico en la población, hasta bien entrado el siglo XIX: la palabra orfandad fue utilizada al conocerse en Venezuela el cautiverio de Fernando por parte del odiado Napoleón. El acta del Ayuntamiento de Caracas del 19 de Abril de 1810, se inicia con dicha palabra.

En 1811, los diputados del Congreso defensor de los derechos de Fernando VII; juraron defender el dogma de la inmaculada concepción. Y en la constitución redactada ese mismo año, ya independiente Venezuela, se mantiene la Iglesia Católica como exclusiva del Estado.

Finalmente, a pesar de los intentos de modernización iniciados en el campo educativo por la dinastía Borbónica, y la influencia en los criollos del pensamiento de hombres como Jovellanos y Feijoo, Venezuela siguió siendo una sociedad tradicional donde sobrevivieron elementos no modernos, y donde los cambios propios del discurso ilustrado no llegaron a todos los niveles de la sociedad.

Bibliohemerografía

- DEPONS, F. 1960. *Viaje a la parte oriental de Tierra Firme*. Caracas: Banco Central de Venezuela.
- FEIJOO. 1979. *Cartas Eruditas*, Madrid: Alianza.
- HUMBOLDT, A. 1941. *Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Mundo*, Buenos Aires: Imp. López
- JOVELLANOS, G. 1984. *Escritos Políticos y Filosóficos*, Bogotá: Oveja Negra.
- PARRA L. 1933. *Filosofía Universitaria Venezolana*, Caracas: Suramericana.
- PICÓN SALAS, M. 1965. *De la Conquista a la Independencia*, México: Fondo de Cultura Económica.
- PINO ITURRIETA, E. 1991. *La Mentalidad Venezolana de la Emancipación*, Caracas: El dorado.

Retrato de Carlos III. Máximo exponente del Despotismo Ilustrado en España. Tomado de <http://www.fpolar.org.ve/Encarte/planobra.html>



Rousseau y una copia de la Enciclopedia. Tomado de <http://www.fpolar.org.ve/Encarte/planobra.html>